



REGISTRO DE HABILIDADES PARA EL ANDAMIAJE

Este documento de Alanda fue contrastado en 2012 por un grupo de expertos en diferentes campos de la psicología, a los que se les pidió asesoramiento, revisión y validación:

- Mercedes Belinchón, Climent Giné, Delfín Montero, Javier Tamarit y Miguel Ángel Verdugo

El término andamiaje viene de L.S. Vigosky y su escuela, el cuál aboga por intervenir en la Zona de Desarrollo Próximo, es decir, en esa estrecha banda de aprendizaje que el niño puede conseguir con la ayuda del adulto, para más adelante poder tener el aprendizaje significativo que le hará adquirir las competencias necesarias de manera autónoma. De esta forma, tal como nos decía J. Bruner, la actuación del adulto sirve de andamio para la construcción de cada una de las áreas del desarrollo.

Una de las herramientas básicas de la que nos servimos en este registro es la de apoyar el desarrollo mediante las actuaciones del adulto, como el contagio emocional o el moldeamiento, técnicas que promueven un esquema de realización de acción por el niño, que va interiorizando para que sea capaz de hacerlo por sí mismo cuando las ayudas se van desvaneciendo de forma progresiva.

Este estudio se inició como modelo para plasmar las prácticas en la que ya estábamos trabajando con los vídeos de familias y profesionales. Está basado en las estrategias de formación familiar Hanen y las prácticas del modelo Denver de identificación y evaluación de conductas que realiza el adulto. Una de las medidas que se desprende de este registro es la de comprobar que se está empoderando a la familia para la realización de su crianza especializada.

Después de un estudio minucioso de las conductas relevantes en el desarrollo, escogimos 12 categorías e iniciamos una selección de las mismas, quedándonos con las 6 más significativas. En estos 6 ítems valoramos la progresión, tanto del niño como el andamiaje que le ofrece el adulto, para identificar de qué manera podíamos ayudar a las familias en el apoyo a sus hijos e hijas.

El registro de andamiaje tiene como finalidad observar y puntuar el desarrollo que presenta el niño, así como la relación del mismo con el adulto, que contribuye de forma activa en sus aprendizajes. Se puntúa el registro mediante el análisis, realizado al menos por dos profesionales, de una grabación de interacción de 30 minutos con una persona significativa de la familia y de otra similar con el profesional que le atiende, de manera que podamos medir las ayudas que el adulto ofrece al niño y la respuesta de éste ante determinadas ayudas.

En cada uno de los ítems se valora, en una escala gradual del 1 al 5, las actuaciones de los adultos y las del niño simultáneamente. De esta manera podemos evaluar la progresión en dos años de lo que la intervención puede repercutir en el de desarrollo y de cómo las familias y los profesionales, al mejorar sus actuaciones, pueden realizar un buen andamiaje.



REGISTRO DE HABILIDADES PARA EL ANDAMIAJE
 (Adaptado de las estrategias Hanen y del Instrumento de fidelidad del Modelo Denver)

Nombre del niño:
Fecha de nacimiento:
Nombre del familiar y parentesco:
Nombre del profesional:
Fecha de registro:

	Familiar:					Profesional:				
<u>1. Conductas Disruptivas</u>										
1.1. Aparición de conductas disruptivas	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1.2. Manejo de conducta	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
<u>2. Tiempo permanencia en la tarea</u>										
2.1. Tiempos atención del niño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
2.2. Manejo atención	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
<u>3. Iniciativa de la actividad</u>										
3.1. La iniciativa del niño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
3.2. El adulto enseña iniciativa	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
<u>4. Disfrute en la actividad</u>										
4.1. El niño disfruta	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
4.2. Ayuda del adulto	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
<u>5. Atención conjunta</u>										
5.1. Atención conjunta del niño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
5.2. Ayuda del adulto	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
<u>6. Comunicación</u>										
6.1. Formas de comunicación del niño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
6.2. Ayudas del adulto para comunicarse	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

PUNTUACIONES

1) Conductas disruptivas

1.1. Aparición de conductas disruptivas

Las conductas disruptivas a valorar en este indicador serán: levantarse, pegar, autolesión, llorar, tirar objetos, etc. o bien realizar conductas obsesivas, como girar objetos, mirar rayas, letras o números de forma insistente, desconexión con el entorno, ensimismamiento, presentar una intolerancia a cambiar las cosas de sitio o a dejar de dibujar con algún color en concreto, etc.

1. El niño presenta conductas disruptivas que interfieren con la actividad, el 95% del tiempo o más.
2. El niño presenta conductas disruptivas que interfieren con la actividad más del 65% y menos del 95% del tiempo.
3. El niño presenta conductas disruptivas que interfieren con la actividad entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El niño presenta conductas disruptivas que interfieren con la actividad más del 5% y menos del 35% del tiempo.
5. El niño presenta conductas disruptivas que interfieren con la actividad el 5% del tiempo o menos.

1.2. Manejo de la conducta

Desde las estrategias de Apoyo Conductual Positivo lo que se puntuará en este ítem será: Ignorar la conducta cuando el comportamiento no sea obsesivo, seguir con la actividad, ofrecer ayudas de moldeamiento, reforzar la ejecución de la tarea, expresión relajada, tono de voz conciliador y expresiones emocionales de alegría.

1. El adulto reconduce la conducta disruptiva del niño el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto reconduce la conducta disruptiva del niño más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto reconduce la conducta disruptiva del niño entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto reconduce la conducta disruptiva del niño más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto reconduce la conducta disruptiva del niño el 95% del tiempo o más.

2) Tiempo de permanencia en la tarea

2.1. Tiempos de atención

Este indicador lo podemos medir por el seguimiento visual del material relativo a la tarea y/o su manipulación funcional por parte del niño.

1. El niño mantiene la atención entre 0 segundos y 2 minutos.
2. El niño mantiene la atención más de 2 y menos de 5 minutos.
3. El niño mantiene la atención entre 5 y 10 minutos.
4. El niño mantiene la atención más de 10 y menos de 20 minutos.
5. El niño mantiene la atención 20 minutos o más.

2.2. Manejo de la atención

El adulto debe utilizar estrategias diversas como su tono de voz, la modulación del mismo, la activación de los objetos o del propio niño y el uso de material que le motive.

1. El adulto reconduce la atención del niño el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto reconduce la atención del niño más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto reconduce la atención del niño entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto reconduce la atención del niño más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto reconduce la atención del niño el 95% del tiempo o más.

3) Iniciativa de la actividad

3.1. La iniciativa del niño

La medimos por las conductas de peticiones espontáneas (visuales, verbales o manipulativas) o elecciones de actividades funcionales.

1. El niño no muestra nunca iniciativa.
2. El niño toma la iniciativa 1 ó 2 veces.
3. El niño toma la iniciativa entre 3 y 5 veces.
4. El niño toma la iniciativa entre 6 y 10 veces.
5. El niño toma la iniciativa más de 10 veces.

3.2. El adulto enseña a tener iniciativa

Este indicador está basado en tres tipos de ayuda:

- Moldeamiento, encadenamiento y desvanecimiento en situaciones de toma de iniciativa.
- Dar a elegir entre diferentes opciones o realizar Espera Estructurada para favorecer la espontaneidad.
- Respetar la iniciativa del niño sin desvincularse de la actividad.

1. El adulto utiliza alguna de las ayudas el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto utiliza alguna de las ayudas más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto utiliza alguna de las ayudas entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto utiliza alguna de las ayudas más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto utiliza alguna de las ayudas el 95% del tiempo o más.

4) Disfrute en la actividad

4.1. El niño disfruta

Este indicador lo vamos a medir si vemos que el niño se encuentra en una situación que le agrada, bien sonriendo, riendo o mostrando una expresión de placidez durante la actividad.

1. El niño disfruta de la actividad el 5% del tiempo o menos.
2. El niño disfruta de la actividad más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El niño disfruta de la actividad entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El niño disfruta de la actividad más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El niño disfruta de la actividad el 95% del tiempo o más.

4.2. Ayuda del adulto

El adulto puede ayudar activamente al niño basando las actividades en sus intereses, proporcionando un clima relajado a la vez que divertido, utilizando un tono de juego y expresiones emocionales de alegría.

1. El adulto contribuye al disfrute del niño el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto contribuye al disfrute del niño más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto contribuye al disfrute del niño entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto contribuye al disfrute del niño más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto contribuye al disfrute del niño el 95% del tiempo o más.

5) Patrones de atención conjunta

5.1. Atención conjunta del niño

1. El niño no presenta ningún patrón de conducta que indique que está compartiendo la actividad con el adulto.
2. El niño da alguna muestra de estar compartiendo la actividad con el adulto, mirándole a los ojos o al objeto que tiene el adulto, pero no muestra otras conductas, como contacto ocular de referencia o triangulación.
3. El niño da muestras de estar compartiendo la actividad con el adulto menos de 3 veces, teniendo contacto ocular de referencia o alternando la mirada con el adulto y la actividad, cuando éste tiene un objeto de su interés o cuando le muestra o le señala algo.
4. El niño da muestras de estar compartiendo la actividad con el adulto más de 3 veces, teniendo contacto ocular de referencia o alternando la mirada con el adulto y la actividad, cuando éste tiene un objeto de su interés o cuando le muestra o le señala algo.
5. El niño, además de dar muestras de estar compartiendo la actividad con el adulto (teniendo contacto ocular de referencia o alternando la mirada con el adulto y la actividad, cuando éste tiene un objeto de su interés o cuando le muestra o le señala algo), trata de atraer la atención del adulto al menos 1 vez (mostrándole o señalándole algo).

5.2. Ayuda del adulto

Podemos valorar las ayudas recomendables para elicitación de atención conjunta como, las expresiones exageradas de declarativos, estar a la altura del niño y cruzarnos en su campo visual, provocar el deseo o congelar las acciones, realizar Espera Estructurada, compartir sus intereses, atribuir intención comunicativa, señalar.

1. El adulto da ayudas al niño para elicitación de atención conjunta el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto da ayudas al niño para elicitación de atención conjunta más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto da ayudas al niño para elicitación de atención conjunta entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto da ayudas al niño para elicitación de atención conjunta más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto da ayudas al niño para elicitación de atención conjunta el 95% del tiempo o más.

6) Comunicación

6.1. Formas de comunicación del niño

Entendiendo por comunicación cualquier modalidad de compartir información con otro (como miradas, gestos, imágenes, signos, sonidos o palabras), para pedir o mostrar su interés por algún objeto o actividad.

1. No muestra ninguna intención comunicativa.
2. Da muestra de querer comunicarse aunque no hay un código común de comunicación.
3. Da muestra de querer comunicarse y hay un código común de 1 a 10 imágenes, signos y/o palabras.
4. Da muestra de querer comunicarse y hay un código común de 11 a 20 imágenes, signos y/o palabras.
5. Da muestra de querer comunicarse y hay un código común de más de 20 imágenes, signos y/o palabras.

6.2. Ayudas del adulto para comunicarse

Este indicador está basado en las ayudas que pueden favorecer la comunicación, como toma de turnos, utilización de los intereses del niño, dar oportunidades de elección, uso de un lenguaje adaptado al niño tanto en vocabulario como en longitud, uso de cambios de entonación al hablar, así como el uso de los facilitadores de la comunicación (moldeamiento, Espera Estructurada, rutinas, material visual -como pictogramas o fotos- y Habla Signada).

1. El adulto presenta alguna de las ayudas hacia el niño el 5% del tiempo o menos.
2. El adulto establece alguna de las ayudas hacia el niño más del 5% y menos del 35% del tiempo.
3. El adulto establece alguna de las ayudas hacia el niño entre el 35% y el 65% del tiempo.
4. El adulto establece alguna de las ayudas hacia el niño más del 65% y menos del 95% del tiempo.
5. El adulto establece alguna de las ayudas hacia el niño el 95% del tiempo o más.